

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7. Administración, Moderna, 4.—Teléfono 257.

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Hase, Jerusalem Strasse, 46 40.—La correspondencia al Administrador.

La eterna divagación

Es un fenómeno tristemente notable que tengamos los españoles la mala suerte de no concretar jamás las ideas en los problemas vitales que afectan á nuestra existencia personal y colectiva.

Aparecen aquéllos en forma periódica sobre el terreno de la discusión cuando conviene á cualquier conspicuo sacarlos á relucir; se exponen con gran acierto, porque abundan aquí las inteligencias claras, los defectos que padecemos y las calamidades que nos afligen; pero ni por casualidad puede señalarse un trabajo en que siga al diagnóstico de esos males una exposición sonera de los remedios que podrían proporcionarles algún alivio, ya que no curación completa.

Lo único que á todos se les ocurre es reclamar para la parte concreta de la tesis que defienden la totalidad de los recursos disponibles, condenando al abandono más absoluto cuanto no se relacione con aquélla, sin recordar que sólo de un conjunto armónico pueden derivarse consecuencias sólidas y provechosas.

En una palabra, que no es posible amar aspiraciones ni salir de la confusión en que estamos metidos, porque falta la batuta directora que da unidad oportuna á los instrumentos de la orquesta, los cuales sueñan á su placer, produciendo infernal algarabía que aturde, á pesar del mérito indiscutible de los profesores que manejan el instrumental y de la buena calidad de éste.

No es nuevo este defecto ni sería justo considerarlo como privativo de la política hispana.

En todas partes han seguido á las épocas de perturbación intensa otras en que ha sido difícil recoger las riendas del carro nacional para conducirle con mano firme por el buen camino.

No siempre hallan los pueblos; después de sus catástrofes, un Thiers, un Gambetta y un MacMahon, que sepan levantar un edificio en pocos años sobre las ruinas del que fué derribado.

Pero á falta de esos colosos de que nos vemos privados, puede suplir la buena voluntad y el método, lo que nos niega el destino de un modo despiadado, cuando todo parece que se manifiesta propicio para una era de franca reconstitución.

Un simple estudio de la forma en que tenemos planteados asuntos como la acción africana, la reorganización del Ejército y la construcción de la escuadra, demuestra que continuamos cediendo á la impetuosidad del momento, al imperio de las circunstancias y que éstas nos encuentran siempre sin estar preparados.

Sin embargo, puede observarse también que en ningún problema hemos carecido de las advertencias previas de los que están en el deber de conocerlos, y que si aquéllas hubiesen sido atendidas con esmero, las cosas hubieran marchado con la facilidad que proporciona el tener dispuesto á tiempo los elementos necesarios.

En vez de esto, lo que ocurre es que nos limitamos á divagar, perdiendo días, meses y años, sin que nadie acierte á disciplinar esas aptitudes que tanto bien podrían traer dirigidas con firmeza.

Una protesta

Madrid 28-9 m.

Vazquez Meila estuvo en Gobernación á quejarse de la conducta del

governador de Vitoria que comete toda clase de tropelios en favor de la candidatura de Dato y contra los jaimistas.

Hizo presente que los carlistas eludían toda responsabilidad sobre lo que ocurriese en vista de la excitación que reina.

MICROSCOPIAS

Perplejos!

El vulgo distraidito asiste á un espectáculo verdaderamente doloroso y original.

La política ha entrado en un período difícil, en una digestión copulativa. Para definir la situación, se apela á un término vago y socorrido, á la palabra «circunstancia», que significa el predominio de las conjunciones efímeras, la virtualidad de las coincidencias inconcebibles.

Se disculpan las deficiencias de la interpretación y se intenta justificar las enormidades de la nómina, acudiendo al arsenal de los vocablos incoloros, de las frases insustanciales, de los laudos ineficaces.

Hay quien se interesa en el estudio del caso patológico, y aguja la dialéctica de los argumentos irrefutables, y provee, con su lenguaje maquiavélico, á la defensa de los intereses amenazados.

El enigmático problema se resuelve mediante la siguiente fórmula específica:

«Las fracciones, las tendencias, de los partidos turnantes, y las banderías, las diidencias, de las agrupaciones colaterales, deben refljarse en los remansos del poder y en las solicitudes de los aspirantes al cruento.»

Esta teoría emancipadora y comunista, es de una desesperante tonalidad gris, y pese á sus expertos panegiristas y á sus lívidos gloriosos, la concomitancia en gestación, no es un hecho ineludible de la división y aprovechamiento del trabajo útil, si no un recurso lógico y habilitoso de las ambiciones desatadas y de las miserias amenazadas.

Como tópicos de un discurso, es admisible el pintoresco panorama «Los matices de la opinión». Como concepto maduro, hemos de relegarle al famoso pantón del olvido.

Colaborar en el presupuesto es el programa de los ósculos y sus fines. Las cajas de ahorros, el aprovechamiento de las sobras y el zurcido de las voluntades disuaves; he ahí el bosquejo de las situaciones intermedias, el refugio de los pequeños capitalistas y el aprendizaje de los errantes especuladores.

Esta cónica, escrita á vuelo pluma, es un anticipo de reflexiones hondas y de juicios severos.

Los ciudadanos conspicuos y avizores se preguntan, en el sumun de la perplejidad y de la desorientación:

¿Dato es el jefe de los conservadores ó el mandatario de los romanistas? ¿Es el ministerio-puente que ha de conducirnos á la solución Maura ó es el instrumento escogido por la monarquía para deshacerse del lastre reaccionario? ¿Es un psicólogo sutil, que prepara el advenimiento del verdadero Mesías, ó es un adocnado juzicante que antepone el lucro de sus prosélitos á la integridad de sus doctrinas?

¿Tapa la boca á sus propincuos ó se sacrifica por los desviado? ¿Si es fiel por qué procede como traidor? Si es desleal por qué ejerce el monopolio sin el asentimiento explícito de sus correligionarios? El silencio de Tácito es su mejor comentario.

A. B. C.

RIMA

Como globos de luz en el espacio, escalaban luceros infinitos el cielo azul, donde la blanca luna lanzaba sus fulgores cristalinos. Las auras preludiaban su armonía, el mar cantaba sus gigantes himnos y los verdes cipreses que velaban junto á las puertas del feudal castillo, inclinaban sus copas dulcemente remedando cantares y suspiros. Juntos los dos, tus manos en mis manos, tus negros ojos en mis ojos fijos, oyendo de los mares y los vientos ecos, sonetos y armoniosos ritmos, en mundos de ilusiones naufragamos, en nubes de pasión nos envolvimos, y en tus labios de rosa, blandamente, un dulce beso se quedó dormido

Narciso Díaz de Escovar.

Don Mariano Sanz

Esta madrugada ha tenido un funesto desenlace la cruel dolencia que desde hace mucho tiempo venía sufriendo nuestro respetable y querido amigo D. Mariano Sanz Zabala, una de las más prestigiosas personalidades de esta ciudad.

De origen humilde, logró conquistarse con su talento y trabajo, una brillante posición social, llegando á ocupar los más altos puestos en la política, siendo Alcalde en el año 1900 y mereciendo su gestión municipal por lo acertada, los plácemes de toda la opinión.

Por su iniciativa se construyeron las Escuelas Graduadas, primer edificio de esta clase en España, y se dieron comienzo á las obras del nuevo Palacio Municipal, además de otras reformas y mejoras que cual el derrivo del Molinete, quedaron en suspenso, á causa de su salida de la Alcaldía, al subir al poder los liberales.

Fué Presidente de la Junta de Obras del Puerto, en cuya entidad también probó sus grandes conocimientos y su cariño á esta tierra cartagenera, que agradecida, dió su ilustre nombre á la Plaza de Castellín.

Mucho más quisiéramos decir acerca de este hombre insigne que acaba de perder Cartagena, pero mejor que nuestras palabras, son los siguientes hermosos párrafos que reproducimos, debidos á la pluma del inolvidable escritor Armando de L'Amiers, que decía así, al epilogar un interesante libro de D. Mariano Sanz, titulado «Paginas sueltas»:

«Yo no he de negar que profeso á Mariano Sanz un afecto sincero y una admiración grande; pero en mis devociones como en mis cariños, pongo toda la altivez y todo el amor del que sabe sustraerse á la sugestión, y acoraza su alma contra los afectos impuros. Mariano Sanz me atrae, porque he advertido en él esas cualidades singulares de los hombres que llenan por sí solos una época en la vida del pueblo que les dá hospitalidad; algo así, como un alto, en la áspera senda de la ascensión abrupta, por parajes estériles y montañas empinadas; un oasis en medio del desierto, á través de años y de décadas de inacción, de olvido de los públicos intereses, por demasiado afecto á las propias grangerías; una esperanza que se realizó en aquellos días inolvidables de la Primavera de 1900, cuando evocados por el conjuro mágico de este hombre

preclaro, nació á una vida nueva éste pueblo de leyendas sangrientas y añoranzas tristes, aspirando con las ansias de un parálítico que siente desentumescerse sus músculos prisioneros de la ataxia, á los puros, anhelos de progresos, alientos de prosperidad y de vida.

Por esto creo, que Mariano Sanz, cuya inteligencia y cuyo talento de escritor y de publicista tan gallarda y elocuentemente en éste libro se demuestran, encierra en admirable concreción un período fugaz del despertar de éste pueblo cuya psicología perezosa está demostrada en un sopor cataleptico, insensible á los agujeros de los que quieren despreciarlo, sin parar mientes, que cuando el bostezo comienza el sueño llama á los párpados para cerrarlos por horas quizás interminables.

Así como del centro, van á la periferia energías diversas, que la fuerza de la gravedad recoge en ordenado movimiento, así, á raíz del desastre, de unos de los puntos de la periferia, cuyos son éstas pías históricas, salieron destellos de patrióticos anhelos, comprendiendo que la dignificación de un pueblo, no podría ser jamás sino se decora el alma con ideas, y se condena la ignorancia, cubriendo el templo de los fatiseos con el manto augusto de una bien entendida pedagogía. Al Mané, Thecel, Phares, escrito sobre una de las paredes sarcómatas de la «Casa del Pueblo», sustituyó Mariano Sanz palabras de esperanza y regeneración, y con la ayuda de un alma grande como la suya, levantó ese templo de las «Escuelas Graduadas», que pregonó la fama de ésta ciudad, llevando en aras del eco, de monte en monte, de valle en valle, de ciudad en ciudad, el nombre de Cartagena, como timbre de una reconquista, que inspiró á un sabio y á uno de los grandes de la inteligencia, aquellas palabras del gran Costa, saludando á la antigua colonia cartaginesa como á la Covadonga de una era nueva para la Patria.

Victor Hugo, estasiado ante las paredes de Nuestra Señora, exclamaba, descifrando los geroglíficos de sus criptas interiores «¡Esto matará á aquellos!» Mariano Sanz, poniendo su vida, su inteligencia, su fortuna, ante la realización de su sueño de grandeza para ésta ciudad de sus amores, podrá decir también, ante las paredes de las «Escuelas Graduadas» que él fundó, ¡Esto matará á aquellos!

Si «eso matará á aquellos», á lo que fué y aún es: matara la ignorancia y hará renacer el estímulo por la lucha de la inteligencia; matará el sentimiento de cobardía de

los que faltos de cultura, sienten su espíritu apocado; matará los recelos de los que temen á los hombres por lo que la suerte ciega les colmó no por la fuerza que les dió la inteligencia; matará ese vil concepto de la vida, que se grandea á los que compran los cuerpos y regatean las conciencias por un puñado de oro; matará que se abrajan horizontes más extensos, que se largará en que el cacique enclavizó á su padre; emancipará su conciencia; despojará de cadenas su carne, y dotará á los demás de esos niños que no son hijos de la vida, de la fuerza de espíritu que há de hacerlos libres, limpia de espejos y de los desdenes de esos mocenajos de la fortuna, cuyas miradas indelicadas, no comprenden jamás que su fin habrá llegado, cuando la inteligencia de los hombres se despierte renaciendo á una nueva vida, fortaleciendo su fe y sintiendo en su alma la grandeza inmensa de la virtud y del trabajo.

Y entonces, muy pronto, porque el tiempo pasa rápido para todos, tranquilo y feliz para los ricos de espíritu, como tenebroso y lento para los pobres de alma, entonces, esta generación, libre, emancipada, con horizontes sin fin, bajo un cielo espléndido, aspirando el tibio ambiente de los bienaventurados del corazón, reverenciará el nombre de Mariano Sanz, que les enseñó con su ejemplo á prepararse para la lucha por la más noble y más santa de las causas, por la que siempre se puede morir y combatir con gloria: por la causa eterna de la Belleza, de la Libertad y del Derecho.

Esta página hermosa de su historia, nadie podrá disputársela al ex-alcalde de Cartagena. Tristeza y desengaños de la vida han acibarado los últimos días de una existencia consagrada al trabajo y á la dignificación del pueblo que le dió hospitalidad. Si algún consuelo pueden tener sus penas, éstas se disiparán bien pronto, porque hasta los que mas le ofendieron, lamentan hoy sus ingratitudes y se apresuran á borrarlas, inclinándose ante quien supo despreciar, por exageraciones quizás del concepto de su honor político, los afectos más caros y las promesas más seductoras de la vanidad....

Esta tarde á las cinco ha sido trasladado el cadáver de tan perfecto caballero, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios resultando el acto una imponente manifestación de duelo.

El cortejo fúnebre lo componían la guardia municipal diurna y nocturna, una sección de peones camineros, la brigada municipal de Zapadores-bombarderos, la Ambulancia de la Cruz Roja, empleados del municipio, los alumnos de las Escuelas Graduadas, con sus profesores y los ancianos de la Casa de los pobres y el Clero de la Parroquia del Carmen con Cruz alzada.

Los poteros y alguaciles del Ayuntamiento en traje de gala, rodeaban el féretro que era conducido á hombros por los dependientes de la casa del finado.

En la presidencia figuraban entre otros, el Sr. Alcalde D. Carlos Tapia, Capitán General del Apostadero Sr. Miranda, Juez de primera instancia Sr. Chulvi, generales Ramos Bascuñana y Duelo, don Vicente Serrat, don José Ortuño, don Eduardo Espín, don Manuel Antón, don Francisco Albacete, don Alejandro Delgado, don Luis Angosto, don Justo Aznar, don Luis Canthal, don Valentín Arróniz, don Juan Sánchez Doménech, don Miguel R. Valdés, don Félix

Martínez, don Federico Aparicio, don Arturo López, don Andrés García, don Leopoldo Cándido, don José Carreño, don Enrique Martínez Muñoz, don Pedro Martínez, don Félix Martí Alpera, don Pedro Miller, don José Aragón, don José Moncada Moreno, don Alberto Molina, don Agustín Malo de Molina, don Ramón Aguirre, don Ginés Moncada, don Pablo Bosch Martínez, don Pablo Alfonso Güell, don José María de Arancibia, don José María Pelegrín, don José Antonio Sánchez Arias, don José Martínez de Galinsoga, don Andrés Sánchez Ocaña, don José Sánchez Doménech y don Diego Cervantes.

Descanse en paz nuestro respetable y que ido amigo, y á su afligida esposa, hijos y demás familia envía la redacción de EL ECO DE CARTAGENA, que llora como ellos tan irreparable pérdida, su más sentido pésame.

Lo de Valencia

Madrid 28-9 m.

El gobernador de Valencia telegráficamente comunicando, que confía en que hoy podrá quedar dominado el conflicto.

Añade que se ha asegurado el abastecimiento de la ciudad. Dato, hablando de esto con los periodistas, ha insistido en que por ahora no se suspenderán las garantías constitucionales.

De Sociedad

Coincidiendo la fiesta onomástica del Excmo. Sr. Comandante General D. Angel Miranda, con el domingo de piñata, su bellísima hija Carmencita ha invitado á varias de sus amiguitas á romper una piñata en los salones de la Capitanía General, mañana tarde á las cinco.

EL ECO DE CARTAGENA, envía al ilustre general Miranda, su más respetuosa felicitación.

Bailes de Piñata

(Continúa)

Como de costumbre, en los elegantes salones del Casino tendrá lugar mañana noche el obligado baile de Piñata, que no hay que dudar por un momento, que resultará tan animado como los que se han celebrado en las pasadas noches de Carnaval.

En el Teatro Principal celebrarán las sociedades Ateneo Mercantil é Industrial y Club Victoria, su anunciado baile de despedida del Carnaval del presente año, y dando el entusiasmo que reina entre el elemento joven de ambas sociedades, seguro es que ha de estar el baile concurrencioso.

En el Teatro Circo, la sociedad «El Progreso» dará el baile de Piñata, hechando como vulgarmente se dice el resto, pues además de haber reformado el decorado, se aumentará el número de bailes en la mitad de los que figuran en el programa de los pasados.

Bien puede asegurarse que mañana noche se verá concurrencioso el amplio salón de este coliseo, y que hasta horas bastante avanzadas de la madrugada, reinará allí la alegría propia de los bailes de máscaras.

En todas las sociedades de los barrios se celebrarán igualmente los tradicionales bailes de Piñata.

